

estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana, manifestadas por la versión castellana del capítulo de Berzebuey en el *Calila e Dimna* (según manuscrito inédito de la Biblioteca de Palacio), confrontado con la versión medieval de dicha obra en los sobre dos manuscritos de El Escorial editados por J. Alemany y con el texto árabe de la clásica edición de L. Cheikho. Los aspectos de tal influencia estudiados son los pronombres: personal, demostrativo, posesivo, y partículas pronominales; indeterminación del sujeto; formas nominales del verbo; y rasgos estilísticos peculiares (parataxis, apódosis con conjunción copulativa, elipsis del verbo copulativo y paronomasia, entre otros). Aunque este libro nunca fue olvidado, su reaparición editorial permitirá la difusión mayor de pruebas y medidas sobre uno de los aspectos de los vínculos culturales hispanoárabes, revelados por las relaciones lingüísticas.

M^a J. VIGUERA

LÓPEZ-BARALT, Luce. *San Juan de la Cruz y el Islam*. Ediciones Hiperión, Madrid, 432 páginas.

Mientras Asín Palacios consideraba a los moriscos como posibles transmisores de la cultura sufi islámica a San Juan de la Cruz, Luce López-Baralt abre esta posibilidad a los judíos, en el libro que tenemos entre manos, haciendo a éstos partícipes de aquellos en esta tarea.

Así, la autora difiere claramente de su maestro -Asín Palacios- en cuanto a limitar a los moriscos el papel de puente entre misticismo musulmán y San Juan de la Cruz. Esta actitud distante le abrió el camino a otras perspectivas con el objeto de investigar otras posibles fuentes literarias en este sentido.

La autora hace una exploración seria y audaz, de gran valor en el campo de los estudios comparativos que últimamente carece de trabajos serios, por no decir que han quedado casi enterrados. Su libro viene a formar parte del homenaje que se brindó a principios de la década de los noventa al Reformador del Carmelo, ya que esta edición -la primera en España- coincidió con el V Centenario de su muerte.

Ofrece una tesis, una ampliación de las investigaciones del gran arabista, Miguel Asín Palacios, acerca de una continuidad de la mística sufi bajo el hábito y la poesía del Carmelita. Advierte, sin embargo, que estas aportaciones suyas a las huellas del Islam y del Judaísmo en la literatura española no son el final, sino que deberán servir para proseguir y elaborar futuros trabajos en este campo. Se propuso, desde un principio, dar con "el eslabón perdido" en la relación entre el poeta español y el Islam. Y, así, descifró muchos de los enigmas y los misterios de su poesía, pero teniendo en cuenta sus contextos literarios orientales, es decir, sus otras filiaciones: la árabe y la hebrea. Parece, no obstante, que tanto la "arabización" como la "hebraización" del lenguaje de San Juan de la Cruz no ganaron seguidores importantes en las letras españolas.

Esta condición de filiaciones orientales es, tal vez, motivo de la frecuente ilogicidad de los poemas místicos del carmelita; una situación que se produce al acercarse por primera vez a su obra. Se percibe una incoherencia del lenguaje, lo cual no constituye un fenómeno nuevo para la historia de la literatura mística, ya que tiene antecedentes en Ibn Arabí de Murcia (s. XIII), Catalina de Siena (s. XIV), Balaise Pascal (s. XVIII). Esta incoherencia de la poesía del santo responde a que culturalmente es mestiza, lo cual constituye una de sus dimensiones artísticas más significativas.

Prosigue Luce López-Baralt, en su estudio, deduciendo que la omisión del verbo "ser" o "estar" y prestar más atención a unidades poéticas y aisladas, son características de la poesía semítica -tanto árabe como hebrea- que se observan en la obra de San Juan de la Cruz. Ello motiva un descuido de la coherencia del poema en su totalidad.

Los préstamos hebreos se basan en *Talmud* y el *Cantar de los cantares*; así se explicarían las imágenes "visionarias" en el *Cántico espiritual*. Luego existen otros préstamos -europeos- no menos interesantes, entre otros la autora de este estudio cita: Fray Luis de León, Boscán, Garcilaso. Y corrobora su tesis, en este contexto, recurriendo a los paralelismos semánticos y lingüísticos entre la obra del carmelita español y el acervo cultural israelita.

En cuanto a las huellas que ha dejado la poesía árabe en la obra de San Juan de la Cruz, asegura que tiene sus raíces en la poesía mística de Ibn Arabí e Ibn al Farid. Se vislumbra un claro acercamiento del poeta español a los recursos verbales de este tipo de poesía. Las coincidencias entre el diván *Intérprete de los deseos*, de Ibn Arabí, y el *Cántico espiritual*, son abundantes. Resaltan, entre otras, la vaguedad conceptual y gramatical, la concepción de la metáfora y del lenguaje poético. Asimismo se atisban notorias similitudes en la *Jamriya* o elogio al vino, de Ibn al Farid, y la poesía de San Juan. Éste comparte con los poetas árabes bastantes de sus símbolos y de su lenguaje técnico místico.

Las influencias sufíes son abundantes y significativas. En cuanto a las posibles fuentes intermediarias, entre el Islam y San Juan, se encuentran: las traducciones de Alfonso X y los espirituales europeos medievales y renacentistas. Sin estos referentes árabes, la obra del poeta español se queda misteriosa, ambigua y falsamente incomprensible.

Y sin la simbología mística musulmana, él no hubiera inaugurado en la literatura europea símbolos como la "noche oscura", "las lámparas de fuego", "el pájaro solitario", "el combate ascético" y "la azucena del dejamiento". Son algunos de los puntos que ha estudiado la autora en este libro, un libro de gran interés y valor académico, tanto para los arabistas como para los pocos comparatistas que quedan hoy en día.